

LAS AVENTURAS DEL FABULOSO HOMBRE MAQUINA (Contra Habermas y la ratio technica)

Elías Manuel Capriles Arias

Cuando el totalitarismo se disfraza de democracia, introduciéndose subrepticamente en los ciudadanos e instalándose dentro de ellos, se vuelve mucho más insidioso. Es que cuando la opresión se nos aparece como tal, podemos revelarnos contra ella y combatirla, pero cuando pasa desapercibida y actuamos bajo su influjo creyendo que estamos ejerciendo nuestra libertad —como sucede en lo que Freud llamó “represión”— no hay forma de que podamos hacerlo.

Esto ha sido representado en las tradiciones de método y sabiduría en términos de la imagen de unos hombres atrapados en una cárcel, que permanecen ignorantes de su propio cautiverio. Si los hombres han de escapar, antes que nada deben darse cuenta de que están atrapados. La incapacidad de los prisioneros para percibir las rejas de la prisión se debe a que éstas no son otra cosa que los mecanismos mentales de aquellos. Esto puede ser entendido en términos de las ideas de Freud, o en términos de las de Sartre; aunque contradictorias, las dos interpretaciones son lo que Werner Heisenberg llamó “explicaciones complementarias”: descripciones de la misma realidad desde perspectivas distintas, que parecen mutuamente contradictorias pero son igualmente válidas. En términos freudianos, se trataría del “subconciente”: mecanismos que estructuran lo que percibimos, pero que no pueden ser percibidos, como imágenes superpuestas en un lente que condiciona lo que llega a nuestros ojos sin que podamos darnos cuenta de que lo que vemos está en el lente y no en la “realidad externa” cuyas

imágenes son filtradas y modificadas por el lente. Para Sartre, lo que ocurre es que la conciencia se engaña a sí misma, engañándose en la misma operación acerca del hecho de que se está engañando (y engañándose acerca de este meta-engañó, *ad infinitum*). Sin embargo, si entendemos a Sartre desde la perspectiva de la psicología de Laing y Cooper, podríamos decir que mediante mecanismos hipnóticos o cuasi-hipnóticos otros individuos nos inducen a engañarnos a nosotros mismos; a medida que esos individuos van siendo internalizados, se va constituyendo el "superyó", y los individuos internalizados comienzan a ejercer su influencia hipnótica desde nuestra propia psiquis. Freud y Sartre pueden ser conciliados si entendemos que el superyó no es el agente del engaño de la conciencia, sino el elemento que impulsa a ésta a engañarse a sí misma.

La opresión ha ido transformándose en represión desde que el hombre se volvió educador y comenzó a reprimir, condicionar y confeccionar psicológicamente a sus educandos: los educadores son "internalizados" por los educandos y, como vimos, pasan a ser parte de la estructura psicológica de éstos, integrando lo que Freud llamó "superyó", que estructura el yo de los educandos. En el occidente, un momento importante en el proceso de transformación de la opresión en represión —entendida como perfecto auto-engañó de la conciencia— fue cuando la *paideia* substituyó la iniciación a la vida mítica y los misterios en la Grecia pre-socrática, y apareció el individuo "que se siente a gusto en el forum.

Según Engels,¹³ la unidad educadora básica o institución básica de propiedad y manipulación se va ensanchando: de la tribu se pasa al clan, y de éste a la familia —que, aunque Engels no vio este desarrollo, comienza siendo "amplia" o "multi-generacional" y luego se vuelve "nuclear"—. En el proceso de su desarrollo, la institución básica de propiedad y manipulación engendra otras instituciones que le sirven como extensiones, en el sentido en el que la espada y el fusil son extensiones del brazo. Ampliando el concepto creado por Iván Illich,¹⁴ llamaré "instituciones de derecha" a la institución básica de propiedad y manipulación, a las instituciones que son extensiones, y a las instituciones condicionadoras y represivas en general, desde la familia —en el nivel micro-social— hasta el Estado —en el nivel macro-social—, que son ambos desarrollos de la tribu...

En particular, dos instituciones que son extensiones de la familia permiten que esta última se extienda en el espacio y el tiempo y alcance ubicuidad: la escuela de la "educación universal y obligatoria", y los medios de difusión de masas. Este desarrollo homogeneiza la educación y los educandos, creando la llamada "cultura de masas" y permitiendo la uniformización de los individuos y lo que Marcuse¹⁵ llamaría su "unidimensionalización" (reducción de la conciencia a uno solo de sus niveles).

Los medios de difusión de masas aparecen en 1609 en Alemania con el primer periódico y adquieren un nuevo cariz con la aparición de la radio y, sobre todo, de la televisión. Habermas, quien distingue la "acción comunicativa", estructurada como una relación sujeto-sujeto, de la "acción instrumental", estructurada como una relación sujeto-objeto,¹⁶ afirmó que la aparición de los primeros periódicos representó un avance de la acción comunicativa frente a la acción instrumental. Esto es correcto si consideramos que cuando el lector acepta por su propia voluntad los juicios abiertos o

encubiertos que contiene la información, eso ha sido "acción comunicativa", pero no lo es si tomamos en cuenta el interés de quienes preparan la información. Los periódicos fueron inventados por la burguesía ascendente como medios crudamente instrumentales para manejar la opinión pública y así obtener y conservar el poder y, más importante aún, no tienen una estructura comunicativa, pues quien lee el periódico, escucha la radio o mira y escucha la televisión, recibe "pasivamente" mensajes que no puede contestar. "Comunicación" significa que hay un intercambio entre quienes se comunican, pero la estructura de los medios de difusión de masas niega la posibilidad de un intercambio: hay un difusor y un receptor de mensajes manipulativos, abiertos o encubiertos, que son presentados como la verdad misma — monopolio de la institución que transmite los mensajes — y que estructuran la psiquis de la mayoría de los receptores sin que éstos puedan contestarlos. Lo único que los receptores pueden hacer frente a un televisor es cambiar el canal o apagar el aparato, pero cambiar el canal no es una alternativa cuando todos los canales transmiten el mismo mensaje básico del consumismo que devora al mundo, y presentan la misma visión de los hechos.

Mc Luhan, amigo de los medios de difusión de masas, decía que "el mensaje es el medio". Para un buen entendedor, esto implica que no debemos ser amigos de los medios de difusión, pues esos medios difunden mensajes que son presentados como la verdad y que el receptor no puede contestar, de modo que el mensaje implícito en el medio es que debemos aceptar los mensajes que transmite el sistema sin jamás contestarlos. El mensaje de los medios de difusión o "tele-mediatizadores sociales" es precisamente la acción instrumental que, según Habermas, perdió terreno cuando aparecieron esos medios; no es, como sugiere Habermas, más adelante que los medios de difusión de masas se transforman en medios de manipulación, pues su estructura y el interés que los determinó fueron siempre, como vimos, instrumentales. Así, podemos observar una primera inversión funesta en la filosofía de Habermas: la definición de la "acción comunicativa" es ampliada para poder presentar los medios cuya estructura intrínseca manipulativa impulsó la acción instrumental, como habiendo sido en sus comienzos promotores de la "acción comunicativa". Esta distorsión nace del deseo de sostener el proyecto "liberal" que ha dado origen a la crisis ecológica que amenaza con destruirnos (no debemos olvidar que el liberalismo político implica y sirve como justificación al liberalismo económico), e invierte los conceptos de "manipulación" y "libertad", "instrumentalidad" y "comunicación", sirviendo así a la causa del totalitarismo,

Ya en 1941, en el Congreso Internacional sobre Filosofía y Religión de Nueva York,⁶⁹ Gregory Bateson y Margaret Mead señalaban la contradicción entre el creciente énfasis que se estaba poniendo en la planificación social y el que se estaba poniendo en la planificación social y el que se estaba poniendo en tema democrático o *Demokratisch*: no podemos lograr fines democráticos por medios totalitarios como lo son la planificación social y sus "instituciones de derecha" (medios de difusión social, escuela etc.) El mensaje-medio de maquinización que Habermas llamó "acción instrumental" es el fin implícito en la estructura de nuestros medios, y por eso ya en fecha tan temprana Bateson y Mead proponían que, en vez de decidir si nuestros fines justificaban o no nuestros medios, determinásemos la dirección de esos medios y los

valores implícitos en ellos. Pocos años después, Aldous Huxley escribía *Brave New World Revisited* (traducido como *Nueva visita a un mundo feliz*), donde mostraba hasta qué punto la tecnología producida por el sistema permitía la manipulación "invisible" de la conciencia de los individuos. Ya han pasado más de tres décadas y media desde que Huxley hiciera su advertencia; en ese lapso la tecnología manipulativa de la conciencia ha hecho progresos enormes. Ya no estamos lejos de la "tecnología de la conducta, comparable en poder y precisión a la tecnología física y biológica"⁽⁶⁾ que propone la demoníaca utopía skinneriana.

En los años 30, Lord Keynes⁽⁷⁾ declaró que para que el hombre supere la "necesidad económica", por otros cien años «Tendremos que simular frente a nosotros mismos y frente a los demás que lo correcto es incorrecto y lo incorrecto es correcto, pues lo incorrecto es útil y lo correcto no lo es».

Estas palabras expresan un importante aspecto del error que nos ha maquinizado y que está a punto de ocasionar la extinción de nuestra especie: la separación de lo "útil" y lo "correcto" de los "medios" y los "fines". Lo correcto es lo que puede hacer bien a todos, y, por tanto, es lo mismo que lo útil —a menos que lo "útil" sea definido en términos de lo que una clase, una nación, o una clase de una nación, considera como sus intereses, aunque eso no sea "correcto" en el sentido de servir al beneficio de todos—. La paradoja es que a la larga los miembros del grupo en base a cuyos supuestos intereses se definió lo "útil", descubre que esos no eran sus verdaderos intereses, pues la búsqueda de lo "útil" produce una crisis ecológica que hoy en día está a punto de destruir a toda la humanidad —pero, antes que a nadie, a los miembros de los grupos en base a quienes se definió lo "útil", y a sus descendientes—.

Lo que sucede es que sufrimos de una visión fragmentaria que es ciega a la unidad del Todo y a las relaciones de interdependencia que caracterizan a sus partes. Así, no entendemos que sólo lo que es útil para el organismo-ecosistema como Totalidad puede ser considerado como verdaderamente útil para sus partes; lo que va en detrimento de la mayoría de las partes no puede ser verdaderamente útil para una de ellas, pues es destructivo para el Todo del que todas las partes dependen para su supervivencia y para su deleite. Somos como los hombres en la oscuridad que querían saber qué era el elefante que se encontraba frente a ellos, y que llegaron a conclusiones diferentes según qué partes del elefante tomaron en sus manos. Es más, quizás seamos peores que ellos, pues arrancamos todo lo que pensamos que puede sernos útil —por ejemplo, la trompa que tomamos por manguera, las orejas que tomamos por abanicos y el lomo que confundimos con un trono— y destruimos lo que tememos que pueda hacernos daño —por ejemplo, la cola que confundimos con una serpiente, y las patas que tomamos por pilares con los que podríamos tropezarnos en la oscuridad—. Sólo la visión fragmentaria que se encuentra en la raíz de la crisis ecológica puede engendrar la ilusión de que lo que va en detrimento de las mayorías pueda ser útil a algunos, supuestamente "privilegiados". Cuando Alexandra David-Neel⁽⁸⁾ le preguntó a un lama mongol qué era para él la verdadera religión, éste contestó:

"*Ñi su me pa. Ñi su char me do*" (No es dos. No debe ser hecho dos). La mano no debe dañar al pie; ambos son el mismo cuerpo."

Así, en este sentido la "religión" —que según el lama mongol estaba ausente de la

mayoría de las instituciones "religiosas" de su época, tanto en Oriente como en Occidente— no puede ser el "opio de los pueblos". En este sentido, la religión reclama el fin de las relaciones instrumentales: de la explotación y la opresión del hombre por el hombre, y de la utilización del medio ambiente como mero útil para la realización de los proyectos concebidos por el miope intelecto humano. Esas relaciones instrumentales y la visión fragmentaria que nos caracteriza han engendrado una crisis que se encuentra a punto de destruirnos. La Agencia de Protección del Medio Ambiente de los EE.UU. ha calculado que a causa de la destrucción de la capa de ozono en la estratosfera —conocida como ozonósfera— ocasionada por los clorofluorocarbonos y otros productos de la tecnología humana, solamente en los EE.UU., que hoy en día tienen unos 230 millones de habitantes, se producirán unos 131 millones de casos extra de cáncer en la piel entre los nacidos antes del año 2.075;⁶⁹ por el mismo motivo, se prevee una multiplicación de la incidencia de cataratas, un deterioro general del sistema inmunitario de los seres humanos que podría tener consecuencias imprevisibles, y la ocurrencia de mutaciones genéticas. Estas predicciones son optimistas, pues si todo sigue como va podría cumplirse la advertencia de Michel Bosquet⁷⁰ y la humanidad no llegaría al año 2.000. Los desechos radioactivos inyectados en la biosfera, algunos de los cuales tienen un lapso de vida más de cien veces mayor que la duración total de la historia humana, borran los códigos genéticos de los seres vivos y podrían ocasionar la extinción de los vertebrados, incluyendo al hombre. Esos desechos tienen que ser aislados del medio ambiente en tanto que sigan estando activos, pero no existe tecnología que pueda crear recipientes que sigan siendo seguros durante 500 millones de años, o que garantice que ningún material radioactivo escape al medio ambiente durante su manipulación. Se ha calculado que si la industria nuclear norteamericana se expande según las predicciones hechas en 1.975, y si guarda su plutonio con 99.99% de perfección —lo cual constituiría una especie de milagro— sólo los EE.UU. sería ya responsable de 500.000 casos fatales de cáncer pulmonar por año a partir del año 2.020, que representarían un aumento del 25% en la tasa total de mortalidad de ese país.⁷¹ Y seríamos afortunados si esto fuera todo, pues, como vimos, bien podríamos no llegar al año 2.000. La comisión designada por el Gobierno británico para estudiar la utilización de la energía nuclear ⁷² concluyó su informe así:

"Ningún grado de prosperidad podría justificar la acumulación de grandes cantidades de sustancias altamente tóxicas que nadie sabe cómo hacer inofensivas o "seguras" y que siguen representando un peligro incalculable para la totalidad de la creación por edades históricas o aún geológicas. Hacer tal cosa es una transgresión contra la vida misma, una transgresión infinitamente más seria que ningún crimen perpetrado jamás por el hombre. La idea de que una civilización podría sostenerse sobre la base de una transgresión semejante es una monstruosidad ética, espiritual, y metafísica. Ella significa conducir los asuntos económicos como si la gente no importara en absoluto".

En general, enfrentamos la contaminación por los plaguicidas disueltos en derivados del petróleo; la contaminación del aire por la combustión industrial, causa de la "lluvia ácida" que ha dado muerte a todos los bosques de Europa Central y que ha causado estragos en Canadá, y envenenadora de los pulmones de los habitantes de las ciudades; la destrucción de las tierras fértiles por los métodos industriales de

cultivo, que ha hecho que se prevea el agotamiento en poco tiempo de las tierras cultivables; la destrucción de los bosques y los microorganismos en los océanos que regeneran el oxígeno de la atmósfera; el aumento global de temperatura producido por el "efecto invernadero", que según las predicciones que aparecieron en Time Magazine¹³ ocasionará la inundación de las costas del Este y el Sur de los EE.UU., y que según algunos expertos podría provocar un diluvio universal... y así sucesivamente.

Esos son resultados de nuestra visión fragmentaria y de las relaciones instrumentales que se manifiestan en la actitud objetivadora y utilitaria que caracteriza al hombre occidental moderno y que ha poseído a los hombres de toda la tierra. El proyecto del "aprendiz de brujo" tecnológico europeo, que comenzó a desarrollarse en el Renacimiento y alcanzó sus expresiones más influyentes en los sistemas de Francis Bacon y René Descartes, ha llevado la visión fragmentaria y las relaciones instrumentales a extremos jamás antes imaginados. Aunque este desarrollo se originó en Europa, pronto se extendió a Rusia y Norteamérica, y desde sus tres plazas fuertes, a la larga, dominó toda la Tierra. Así, hoy entendemos nuestros objetos como útiles a ser manipulados, y percibimos la Naturaleza como algo sin subjetividad a ser dominado y utilizado.

Las culturas indígenas americanas trataban a la Naturaleza como a un sujeto y no como un mero útil a ser explotado, y sabían que la actitud contraria era autodestructiva. Así, tan pronto como los sabios indígenas de Norteamérica percibieron la actitud de los invasores anglosajones hacia el medio ambiente, predijeron la crisis que la humanidad enfrenta en nuestros días. Esto es evidente en la famosa respuesta que en 1.854 el jefe indígena Seattle envió al Presidente de los EE.UU., que ha sido considerada como uno de los primeros y más bellos manifiestos ecológicos producidos por el hombre.

Ahora podemos mostrar el más grave error de Jürgen Habermas. Según el "filósofo de Frankfurt" convertido al liberalismo capitalista, deberíamos establecer límites muy claros entre el campo de la "acción comunicativa" y el de la "acción instrumental". El primero que para Habermas debe ser el de las relaciones del hombre con otros hombres, no debería estar caracterizado por relaciones comunicativas sujeto-sujeto. El segundo, que para Habermas debe ser el de las relaciones del hombre con su hábitat, debería estar caracterizado, en cambio, por relaciones instrumentales sujeto-objeto. El error de Habermas se debe a que en su análisis ignora hechos.:

(1) El trato instrumental sujeto-objeto del hombre con la Naturaleza (como predijo el jefe Seattle) ha llevado al hombre al borde de su extinción y, por tanto, se ha comprobado que la acción instrumental en las relaciones hombre-Naturaleza destruye el balance ecológico del que depende nuestra supervivencia y nos conduce a la extinción. En cambio, el trato comunicativo sujeto-sujeto con el medio ambiente, que caracterizaba a los indígenas americanos, conserva el balance ecológico y conduce a la supervivencia.

(2) Puesto que los dos tipos de relaciones de que habla Habermas tienen como base cálculos de lo que en el Proyecto de psicología científica de 1.891 Freud llamó "proceso primario", una vez que aparece la acción instrumental no hay forma de

limitarla al campo de relaciones con la Naturaleza e impedir así que se cosifique a los hombres y que las relaciones entre los seres humanos se vuelvan también instrumentales. El proceso primario entra en conciencia durante los sueños y otros estados que no son la vigilia "normal", pero funciona constantemente en el hombre a nivel infra-consciente sirviendo de base y matriz a toda experiencia "consciente". En términos de la interpretación sistemática de Anthony Wilden,⁽¹⁴⁾ podríamos decir que el proceso primario es la base analógica de todas las comunicaciones —tanto dentro del individuo como entre él y otros individuos— digitales y conscientes de proceso secundario en el estado de vigilia "normal": el mismo sirve de matriz al lenguaje hablado, que es dualista y define claramente los sujetos. Como ha dicho Fenichel,⁽¹⁵⁾ en el proceso primario el énfasis está en el carácter y la estructura de las relaciones interpersonales, y no en quién es quién en esas relaciones; por otra parte, ese proceso carece de negativos y de toda indicación de tiempo y modo verbales. Así, una vez que desarrollamos un tipo de relaciones de proceso primario —por ejemplo, relaciones instrumentales sujeto-sujeto— puesto que en ese proceso el énfasis está en la estructura y no en "quién es quién" en ella no hay forma de limitarlo al campo de las relaciones del hombre con la Naturaleza: las mismas dominarán todas nuestras relaciones, incluyendo las que tenemos con los otros hombres. Y, puesto que el proceso primario "carece de negativos", no hay forma de que podamos eliminar un tipo de relación de proceso primario —por ejemplo, las instrumentales— mediante una acción consciente. Heidegger parece haber entendido este problema, pues como lo expresa Emilio Estiú en el prólogo a la versión española de *Einführung in die Metaphysik* citando las palabras de Heidegger en *Holzwege*:⁽¹⁶⁾

"Un sujeto rodeado de simples objetos termina por objetivar a los sujetos mismos. De ahí que la "ciencia moderna y el Estado totalitario sean, al mismo tiempo que consecuencias, secuencias de la esencia de la técnica".

Para haber sido miembro del partido nazi, Heidegger debió haber estado de acuerdo con el totalitarismo; por eso, nos cuesta entender lo anterior como una crítica a la "razón técnica". Sin embargo, no podemos entenderlo de otra manera. En todo caso, lo que nos interesa es que la *ratio technica* debe ser superada si hemos de poner fin a la moderna *Leviatán*, al hombre-máquina y al proyecto de dominio de la Naturaleza y de otros hombres que nos ha llevado al borde de nuestra destrucción. Esto significa que toda relación de manipulación, opresión y explotación debe llegar a su fin, de modo que se logre una verdadera igualdad económica, se dismantelen todas las estructuras totalitarias evidentes o encubiertas, y se ponga fin a lo que Gregory Bateson llamó nuestro "propósito consciente contra la naturaleza". Sin embargo, puesto que en proceso primario no existe la negación, lo que debe ser superado sólo podrá desaparecer cuando, habiendo sido exagerado hasta que alcance el nivel umbral en el que se complete su *reductio ad absurdum*,⁽¹⁷⁾ se rompa como una liga que es estirada más allá de su máxima resistencia. Puesto que no tengo espacio para explicar cómo ocurre ésto, dirijo al lector a la obra de Bateson para la explicación psiquiátrica⁽¹⁸⁾ y a dos de mis propios libros⁽¹⁹⁾ para la explicación histórica.

Ahora bien, para que el hombre europeo desarrollara sus relaciones manipulativas hasta el grado actual, tenía que haber estado dominado ya por relaciones manipulativas en todos los campos: en el de las relaciones con la Naturaleza, en el de

las relaciones interpersonales, y en el de las relaciones dentro de su propia psiquis (entre el "superyó" y el "ello", entre la mente y el cuerpo, etc.). Sabemos que ciertas culturas, como por ejemplo la balinesa, estaban casi exentas de relaciones instrumentales en todos los planos. Sin embargo, donde quiera que se desarrollaron el castefismo, el feudalismo y los regímenes monárquicos, las relaciones instrumentales comenzaron a imperar, al menos entre los hombres. Entonces cabe preguntar: ¿Por qué es el hombre occidental moderno el que lleva esas relaciones a su extremo lógico y el que desarrolla la visión más fragmentaria que haya surgido? ¿Por qué es el hombre occidental moderno el que desarrolla una tecnología que permite que el error alcance su *reductio ad absurdum*, demostrando que no funciona y por ende exigiendo su superación?

No parece justificado reducir el desarrollo de la historia - como lo han hecho algunos exageradores del idealismo hegeliano- a la "auto-génesis de la idea", ignorando la influencia de las condiciones y las estructuras sociales sobre el desarrollo de las ideas y de la historia. Tampoco parece justificado reducir todas las creaciones del espíritu humano a productos de distintos "modos de producción", como lo hacen algunos ideólogos marxistas que olvidan los lamentos de Engels al final de su vida.⁶⁰ Sin embargo, sí sería muy pertinente considerar ciertas ideas típicas de la tradición popular judeo-cristiana que parecen haber sido de gran importancia en la aparición del *homo tecnico* y en la génesis de la instrumentalización del hombre y del intento de éste por dominar la naturaleza y asesinar a la muerte, la enfermedad, el dolor, la inseguridad, la incomodidad, etc.: si bien parece indudable que las ideas en cuestión reflejen las relaciones instrumentales de proceso primario que dominan las relaciones humanas en la sociedad en la que se criaron y educaron los individuos que las produjeron, también es cierto que las ideas en cuestión condicionan las mencionadas relaciones. Por otra parte, los estudios de Jacques Cauvin sobre la transición del paleolítico al neolítico y de la caza, la pesca y la recolección a la agricultura,⁶¹ sugieren que las transformaciones sociales pueden ser en muchos casos consecuencias de transformaciones del espíritu humano —o, en términos de los tipos de proceso que hemos estado considerando, que nuevas relaciones de proceso primario puedan aparecer en el plano mítico antes que en el social, teniendo como su primera contraparte de proceso secundario ideas religiosas o metafísicas—.

Entre las ideas de la tradición popular judeo-cristiana que pudieron haber insidido en el desarrollo de las relaciones instrumentales y de la fragmentación, es particularmente importante el viejo dualismo de la tradición popular hebrea, que obtiene continuidad y difusión universales a través del cristianismo y el islam. Este dualismo, que jugó un papel importante en el desarrollo de la cultura europea, y que se manifiesta como el intento por el "superyó" de dominar los "instintos", y por el hombre de someter la Naturaleza bajo su poder, es la contraparte del dualismo socio-económico que consiste en el dominio de ciertas clases o castas por otras: se trata de diferentes manifestaciones de la misma relación de precio primario.

Ahora bien, ¿debemos pensar que el dualismo religioso engendró el dualismo socio-económico, o que el dualismo socio-económico determinó el dualismo de la interpretación popular de la religión hebrea? En sociedades como la china, unas clases dominaban a otras, y sin embargo las religiones más difundidas no eran dualistas. De

alguna manera, el dualismo social tuvo su contraparte metafísico-religiosa en ciertas supersticiones populares y en la ética confusiana, pero no determinó la estructura de la religión y la filosofía del taoísmo y del budismo chino. Estos, como han anotado Cauvin⁽²⁾ y Lommel,⁽³⁾ tienen una estructura "horizontal" (que podríamos llamar "comunicativa") similar a la de la "religión" del paleolítico, anterior a la supremacía de las relaciones instrumentales. Esto parece sugerir que la religión china y de otras naciones del oriente fue dominada por hombres de Sabiduría Holista que impidieron que las relaciones instrumentales fueran proyectadas al plano religioso y lograron que, por el contrario, la estructura de la religión impidiera la proyección de las relaciones instrumentales a todos los planos de la vida humana. De ser esto cierto, la extensión a todos los planos de las relaciones instrumentales en el Occidente estaría relacionado con el dominio de la religión por hombres de mente fragmentada, poseídos por relaciones instrumentales de proceso primario.

Gregory Bateson ha dicho que la Biblia inventó los "instintos". Aunque la antigua sabiduría hebrea no era dualista, y la Verdad Absoluta de la que la misma se ocupaba no era un Dios personal a la imagen y semejanza del hombre poseído por la conciencia fragmentaria y las relaciones instrumentales —como el que aparece en muchas partes de la Biblia— la interpretación popular de la tradición judeo-cristiana es casi tan absolutamente dualista como el maniqueísmo. La sabiduría del Libro Job ha sido olvidado y los trozos de la Biblia que insisten en la necesidad de someter el cuerpo y "sus pasiones", así como el medio ambiente, han sido recalcados.

Así, la raíz del proyecto humano que ha dado lugar a la crisis que vivimos es una relación de dominación en la estructura del proceso primario, cuya contraparte ideológica en el proceso secundario es la creencia popular judeo-cristiana en la existencia de dos principios totalmente separados y diferentes entre sí —el principio "espiritual" y el principio "material"— y la idea de que el primero, considerado como noble y superior, debería dominar y controlar al segundo, considerado como abyecto e inferior. Esta idea reapareció en la filosofía de René Descartes, que dividía lo "creado" en dos sustancias totalmente separadas y distintas entre sí, que eran la *res cogitans* o "cosa pensante" y la *res extensa* o "cosa extensa": aunque Descartes no lo expresó de esa manera, se trataba de lo que consideramos como "espiritual" y lo que consideramos como "material". Descartes asoció las pasiones a la *res extensa* e indicó que la *res cogitans* tenía que dominar y controlar la *res extensa*: el espíritu tenía que mantener las pasiones bajo control y el hombre debía hacerse "amo y señor de la naturaleza". El viejo tema "sagrado" de la Biblia reaparece, transformándose en la base del nuevo proyecto "profano" de la emergente burguesía europea: el hombre deberá hacerse amo y señor de la naturaleza, y ello podrá ser logrado mediante el desarrollo de la ciencia y la tecnología. Se planteaba que la inteligencia lineal del hombre, que es una manifestación superficial y medio ciega de la infinitamente sabia cognoscitividad inherente a la Naturaleza, debía dominar y someter a la Naturaleza, ignorando que ésta es Sabiduría Absoluta. He aquí el origen de la crisis que vivimos.

Debemos considerar un último elemento en el proceso de instrumentalización de la conciencia occidental y la aparición del fabuloso hombre-máquina. Se trata de que los científicos y filósofos que impulsaron el proyecto del aprendiz de brujo europeo, consideraron el organismo humano y otros organismos y

sistemas como si fuesen máquinas —o, más exactamente, como si fuesen mecanismos de relojería—. Esto permitía que los hombres fueran vistos tratados como máquinas, y también ayudó a la conciencia fragmentaria a ignorar la naturaleza sistemática de los ecosistemas, los organismos y los órganos de los organismos, y por tanto a que aquella interfiriese con el funcionamiento de éstos, poniendo en peligro la continuidad de la vida en el planeta.

Ahora bien, independientemente de si la matriz social es el origen de nuestra estructura psicológica, o si esta última es la matriz de las relaciones sociales, no hay duda de que antes que nada hay que transformar la estructura psicológica del individuo. De otro modo, todo intento de transformar el orden social y nuestras relaciones con el medio ambiente, engendrará un nuevo orden que reproducirá nuestras relaciones psicológicas instrumentales. Así, un estado de dominación será substituido por otro estado de dominación, y nunca superaremos las relaciones instrumentales que amenazan con destruirnos.

Quienes tratan de transformar la sociedad sin haber transformado su propia psiquis sólo logran dar lugar a nuevos males. Sus estructuras psicológicas opresivas son reproducidas en la nueva estructura socio-política que, en consecuencia, estará caracterizada por la opresión: como vimos, en el proceso primario el énfasis está en las relaciones que tienen lugar entre los sujetos, y no en quién es quién en ellas. Así, si en el proceso secundario a uno le toca la posición de oprimido, para sentirse mejor podría tratar de derrocar al opresor y ocupar su lugar, sin que la relación opresiva de proceso primario haya cambiado; en consecuencia, uno oprimirá a otros. Los revolucionarios a menudo proyectan en los gobernantes y miembros de la clase dominante los aspectos de sí mismos que no pueden aceptar y reconocer como aspectos de sí, que constituyen lo que ha sido llamado "phantasia inconsciente".⁽²⁴⁾ Por ejemplo, proyectan sus propios aspectos opresivos y explotadores en aquellos a quienes quieren derrocar, y tratan de destruir los primeros destruyendo a los segundos. Si obtienen el poder, cuando la phantasia, cual monstruo de Loch Ness, emerge "de las profundidades de su inconsciente", tendrán que buscar nuevos otros sobre quienes proyectarla: nuevos chivos expiatorios tendrán que ser sacrificados ante el altar del error.

Esos sacrificios son típicos de la "falsa religión". La verdadera religión implica el fin de la injusticia, que es necesario para la supervivencia. El lama mongol cuyas palabras fueron citadas anteriormente decía también a Alexandra David-Neel⁽²⁵⁾ que ya no hay religión en el mundo, y ella preguntaba qué representaba entonces los miles de monjes que había en los monasterios tibetanos de la época. El lama respondió:

«Es verdad que no faltan monjes"... "pero el clero no es la religión. Los brahmanes de la India, los popes de los cossos (rusos) los padres de los filings (sacerdotes y ministros extranjeros), los lamas, son todos lo mismo. Son el ejército de Mara (el demonio), que engaña a los débiles mentales, los aplasta, y los hace aún más débiles de lo que ya son».

«Los monjes chinos son quizás los menos dafinos. La mayoría es muy ignorante, pero a menudo tienen buen corazón.

«Sin embargo, todos ellos difunden falsas doctrinas que hacen daño a los hombres

y causan sufrimiento.

«La Religión es la búsqueda de la verdad. Es iluminación de la mente, juicio correcto, y la acción correcta que surge de éstos.

«¿Qué se gana con poner el pie en el cuello de otro? Quien lo hace no está más que preparándose para que otro más fuerte que él le aplaste el cuello bajo el pie».

«Quienes son oprimidos por los poderosos no tienen más religión en sus corazones que sus opresores; son perversos, maliciosos y cobardes. Si se vuelven poderosos se comportarán igual que aquellos a quienes ahora maldicen».

Por esto, la transformación debe comenzar en la mente del individuo. Como dijo Lao-tse:⁽²⁶⁾

«Para arreglar tu imperio,
primero arregla tu provincia;
para arreglar tu provincia,
arregla tu aldea;
para arreglar tu aldea
arregla primero tu clan;
para arreglar tu clan
arregla tu familia;
para arreglar tu familia
arréglate antes a tí mismo».

Esto no quiere decir que debemos esperar hasta habernos liberado de todo error y haber superado nuestras relaciones opresivas de proceso primario antes de emprender cualquier acción dirigida hacia la transformación de la sociedad. Como anotó Namkhai Norbu Rimpoché, podemos actuar simultáneamente en el plano de la psiquis y en el de la sociedad, siempre y cuando nuestro intento de transformación interior sea sincero y dispongamos de la ayuda de amigos que hayan superado la fragmentación y la instrumentalidad, o estén muy cerca de superarlas de manera total y definitiva. Si nuestra acción es efectiva, desaparecerá el "fabuloso hombre-máquina", y reaparecerá el Buda.

NOTAS

- 1) Friedrich Engels, **Orígenes de la familia, la propiedad privada y el Estado**. Hay varias ediciones Españolas.
- 2) Iván D. Illich, **Una sociedad sin escuela**. (Versión francesa: *Une société sans école*, Editions du Seuil).
- 3) Herbert Marcuse, **One-Dimensional Man**. Hay versión española: **El Hombre Unidimensional**. Editorial Joaquín Mortiz, México.
- 4) En sus trabajos, Habermas ha hablado de tres tipos de "interés" u "orientaciones básicas adscritas a determinadas condiciones fundamentales de la posible auto-reproducción y auto-constitución de la especie humana, es decir, al trabajo y a la interacción": el interés instrumental, el interés comunicativo y el interés emancipatorio. La (inter-) acción que responde a cada uno de estos intereses constituye un tipo de acción humana, estructurada de una manera particular. La acción que responde al interés instrumental está estructurada como una relación sujeto-objeto, mientras que la acción que responde al interés comunicativo está estructurada como una relación sujeto-sujeto. Ver **conocimiento e interés**, Taurus Ediciones S.A. Madrid. hay otras obras de Habermas en español; por ejemplo, **La reconstrucción del materialismo histórico** (Taurus), **Teoría analítica de la ciencia y dialéctica (en la lógica de las ciencias sociales)**, ed. Grijalbo), **El concepto de participación política (en Capital monopolista y sociedad autoritaria**, Ed. Fontanella), por lo menos dos traducciones en **Cuadernos de Teorema**, y **Teoría y praxis: estudios socio-filosóficos**.
- 5) Margaret Mead, **The Comparative Study of Culture and the purposive Cultivation of Democratic Values**, y Gregory Bateson, **Commentary on Margaret Mead's "The Comparative Study of Culture and the Purposive Cultivation of Democratic Values"**. Ambos aparecen en el libro **Science, philosophy and Religión** de la Conferencia sobre Ciencia, Filosofía y Religión en su relación con la Forma de Vida Democrática que tuvo lugar en Nueva York en 1.941. El libro fue publicado en 1.942. La ponencia de Bateson también fue reproducida bajo el título **Social Planning and the Concept of Deutero-Learning** en el libro **Steps to an Ecology of Mind**, que recoge algunos de los principales trabajos de ese autor. Hay una tradición de malísima calidad en Ediciones Carlos Lohlé, Argentina: **Pasos hacia una ecología de la mente**.
- 6) B. F? Skinner, **Beyond Freedom and Dignity**, p. 3. Bantam Books, N. Y.
- 7) Citado por E.F. Schumacher en **Small is Beautiful**. Abacus. Hay versión española: **Lo pequeño es hermoso**.
- 8) Alexandra David-Neel et le Lama Yongden: **La Vie surhumaine de Guesar de Ling**. Collection Gnose, Plon Editeurs, París.
- 9) Información aparecida en **Time Magazine** del 19 de octubre de 1.987. Artículo principal: **The heat is On**.

- 10) Michel Bosquet, citado en el volumen **La Contaminación de la Biblioteca Salvat de Grandes Temas**, Pag 131.
- 11) Información presentada por Ralph Nader y John Abbots en el libro **The Menace of Atomic Energy** (Norton, N.Y.), y reproducida por Fritjof Capra en **The Turning Point** (Bantam New Age Books).
- 12) Reporte **Pollution: Nuisance or Nemesis?** producido por un equipo de científicos designado por el Secretario de Estado para el medio ambiente del gobierno inglés, publicado por Her Majesty's Stationary Service, y citado por E. F. Schumacher en **Small is Beautiful** (Abacus).
- 13) **Time Magazine**, 19 de octubre de 1987: **The Heat is On.**
- 14) Anthony Wilden, **System and Structure**. Tavistock.
- 15) Fenichel, Citado por Bateson en **Steps to an Ecology of Mind** (Paladin Books, U.K., y Chandler, USA).
- 16) Emilio Estiú, Prefacio a **Introducción a la metafísica** de Martín Heidegger. Editorial Nova S.A.C.I.
- 17) No me refiero a la refutación intelectual de una tesis que supuestamente validaría la tesis contraria. Según Peirce, esa validación no está implícita en la **apagoge to adynaton** de Aristóteles, que en consecuencia no sería tan distinta de la **prasanga** de los **madhyamika** budistas. En todo caso, lo que indico aquí es la refutación de una visión del mundo (**Weltanschauung**) y sobre todo de un estado de conciencia, por las consecuencias que los mismos producen al manifestarse en los actos de los individuos: ¿corresponden esas consecuencias a las intenciones, al deseo de bienestar y a las necesidades de supervivencia de los individuos que realizan los actos? De no ser así, la visión del mundo y el estado mental de los agentes habrán sido refutados.
- 18) Gregory Bateson, **Steps to an Ecology of Mind**. Paladin Books, U.K. Bateson explica la locura como proceso curativo basado en la reducción al absurdo, en términos de las características del proceso primario.
- 19) Elías M. Capriles A., **Qué somos y adónde vamos** (UCV, 1986), Capítulo II. Aquí explico el desarrollo de la humanidad y la crisis que enfrentamos como proceso de reducción al absurdo, y complemento la explicación de Bateson sobre cómo pueden los cómputos de proceso primario refutar algo si ese proceso no contempla el "no", dando el ejemplo de la liga que se revienta, aunque no dice "no". He repetido la misma explicación en mayor detalle en **La transformación total** (aún sin publicar).
- 20) Al final de su vida, Engels se lamentó de que los marxistas hubieran entendido que las condiciones y relaciones económicas determinaban la historia, cuando el verdadero motor de la historia era el "espíritu humano".
- 21) Jacques Cauvin, **L' apparition des premieres divinités**. En la revista **La Recherche** N° 195, diciembre de 1987.

22) **Ibidem**

- 23) **Andreas Lommel, El arte prehistórico y primitivo (Tomo I de El mundo del arte -Las Artes plásticas de sus orígenes a la actualidad. Aggs Industrias Gráficas S.A., Brasil.)**
- 24) **La phantasia inconsciente**, escrita con ph para distinguirla de la fantasía como imaginación vívida, se contrapone a la **identidad consciente**, pues se trata de ilusiones negativas muy primarias y primitivas acerca de uno mismo, que uno compulsivamente trata de evadir aferrándose a esa ilusión permisible que es la **identidad consciente**, o intentando alcanzar esa ilusión superdeseada que podríamos llamar **identidad real**. **La phantasia inconsciente** es lo que Jung llamó la "sombra", pero entendido de una manera especial.
- 25) **Alexandra David-Neel y el Lama Yongdén, Opere citato.**
- 26) **Lao-Tsé, tao-te-king.**